

VIERNES

12

DE JULIO

Agenda

V&O

LAS PROVINCIAS

VI | 12 | 7 | 2002

71

RECOMENDADO



Las Reales Atarazanas. / LP

El universo onírico de Cristina Navarro

Las Atarazanas acoge una exposición sobre los recuerdos infantiles

Una exposición retrospectiva que rememora el mundo onírico, los recuerdos infantiles y las preocupaciones por el ser humano de la pintora ceutí Cristina Navarro se puede contemplar desde ayer en la Sala Municipal de Las Atarazanas de Valencia.

Evolución y Síntesis, que se prolongará hasta septiembre, reúne pinturas, dibujos y grabados realizados por la pintora Cristina Navarro, nacida en Ceuta, y

residente en Valencia en los últimos 25 años.

A través de esta muestra, el Ayuntamiento de Valencia propone una aproximación a esta pintora formada en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos y que ha desarrollado su trayectoria pictórica en esta ciudad.

En la retrospectiva, según escribe la alcaldesa de Valencia, Rita Barberá, en el catálogo, "se refleja una larga trayectoria artís-

tica en la que destaca una inequívoca faceta poética a través de la cual Cristina Navarro rememora recuerdos infantiles, narraciones íntimas y preocupaciones por el ser humano, para iniciar una evolución iconográfica cargada de sentido del humor".

"Sus símbolos evolucionan hasta lograr signos que representan ideas, como si de una narración se tratara", escribe la alcaldesa.

Atarazanas de Valencia

Pl. Juan Antonio Benlliure, s/n.

Horario: martes a sábado, de 9.30 a 14 y de 17.30 a 21 h. Festivos, 9.30 a 14 h.

Cristina Navarro

"Evolución y síntesis"

JOSÉ GARNERÍA
La muestra que hasta el 13 de octubre puede verse en Las Atarazanas, recoge su "evolución y síntesis" desde 1972 hasta la actualidad. En este amplio período de tiempo Cristina Navarro se ha mantenido en un individualismo muy personal, fuera de modas e ismos, pero avanzando técnica, artística y estilísticamente. Si comenzó con una obra que ofrecía recuerdos ligados a mundos infantiles, felices y bucólicos, dentro de lo poético, intimista y narrativo, en donde sus paisajes eran mundos un tanto surreales e ingenuistas que narraban historias, con posterioridad aparecen las cuadrículas, las compartimentaciones de sus historias, como si de viñetas se tratara. Es así como inscribe escritos en sus obras que evocan re-



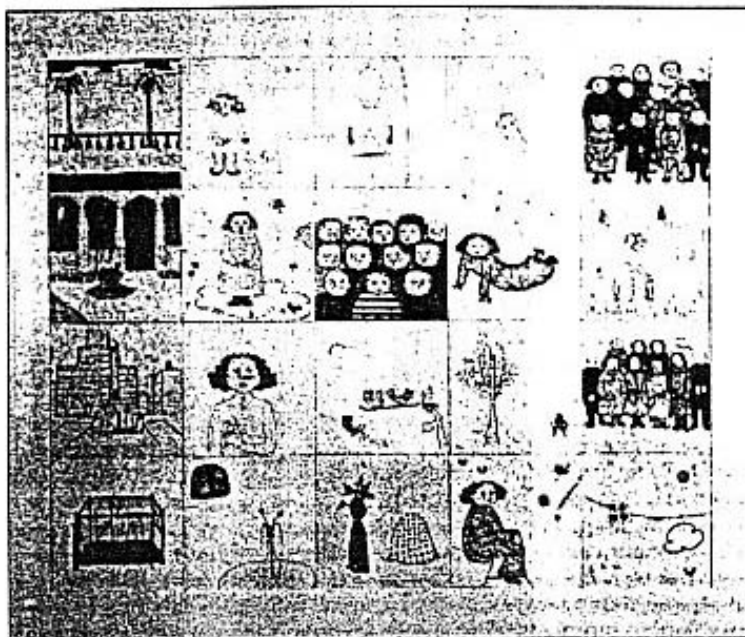
"Proyecciones". / LP

cuerdos, sueños e ilusiones que dan paso a simbologías y símbolos más sintetizados, a la vez que más crípticos e intimistas que se van repitiendo y que cada uno tiene

un significado, cual si de un jeroglífico se tratara. La artista busca en el lenguaje aquello que es fundamentalmente plástico y cuestiona tanto el desarrollo lineal de la escritura como su forma y color, buscando en cada letra una estructura sugerente. Su última obra, después de varios períodos artísticos se centra en lo que denomina "formas de la impermanencia" que en los años noventa le hacen decantarse por el plateado y el azul, con figuras volando de diversos mundos que se entremezclan y donde surge la profundidad y el vacío, la ausencia y la presencia, lo compacto y lo volátil. Una exposición, como vemos, muy completa y que no sólo permite seguir su evolución, sino además entender su obra.

Las Atarazanas

● VALENCIA



"Recuerdos", 1975 obra de Cristina Navarro

Evolución y Síntesis en la pintura de Cristina Navarro

□ AMALIA GARCÍA RUBÍ

Dentro del actual panorama valenciano del arte despunta con nombre propio la creadora ceutí Cristina Navarro, una veterana pintora cuya evolución plástica se halla íntimamente ligada a sus orígenes norteafricanos pero también a un concepto amplio y moderno de la obra de arte. Con cierto aire conmemorativo se celebra ahora en las Atarazanas esta exposición, retrospectiva que recoge con acierto los veinticinco años de trayectoria de Cristina Navarro en un sugerente título: *Evolución y Síntesis, 1977-2002*. Una línea de actuación marcada primero por esa relación directa que la artista entabla con la realidad cultural valenciana en sus años de estudiante de Bellas Artes en la Facultad de San Carlos, y que continúa en Madrid donde finalmente se licencia, para retornar después a la capital valenciana y celebrar aquí su primera indi-

vidual. Desde entonces y quizá sin ser del todo ajena a las corrientes pictóricas desarrolladas en Valencia durante aquellas décadas con grupos como Equipo Crónica, a cuya influencia *pop* y de realismo social responde la obra de muchos artistas levantinos del momento, Cristina Navarro consolida un lenguaje asombrosamente peculiar integrado por períodos creativos bastante diferenciados. Un vocabulario inicialmente basado en la representación en retículas de escenas con cierto humor ingenuo e infantil, que se suceden como viñetas o historietas fragmentadas a lo ancho de sus acrílicos. La figuración adquiere entonces aspecto de rompecabezas, de juego de niños, como para acentuar el carácter nostálgico y difuso de los recuerdos añorantes de ese tiempo perdido, una infancia feliz revivida en deliciosos dibu-

jos que ilustran con colores el cuento de su vida. Poco a poco las cuadrículas de estas superficies planas se van empujando hacia una esquematización más evidente hasta que a principios de los ochenta, el reduccionismo cromático y formal llega a su cenit. Inaugura entonces la artista una etapa de cuadros azules cargados de sensualidad mediterránea, sustituyendo la representación por el lenguaje de símbolos y signos gráficos salpicando los daderos de esos mosaicos con gran valor decorativo. La memoria, la experiencia, lo acontecido se fusiona ahora con el interés por conceptos más generales, confundiendo en una misma obra lo personal y lo colectivo, lo concreto y lo universal. A finales de los ochenta, surgen nuevas series que incrementan la bidimensionalidad de las obras convirtiendo los elementos formales en auténticos pictogramas de reminiscencias arqueológicas y orientalizantes, sin perder, por otro lado, la savia de humor que alimenta siempre la obra de Cristina Navarro. Los fondos neutros, verdes, esmeraldas, amarillos, sirven de papel para una intrincada escritura ordenada en sentido horizontal o construyendo espirales que nuevamente evocan antiguos vestigios cuyo valor críptico u oscurantista es más bien un juego de sentimientos esotéricos y oníricos que en ningún caso se desprende de la búsqueda inocencia de la autora. La radicalidad abstracto-geométrica en las últimas obras de Cristina Navarro supone sin duda un contrapunto a aquellas hoy lejanas pinturas de los setenta y abren el milenio con más innovaciones en una pintura cambiante, viva y al mismo tiempo consecuente con los objetivos que se impone.

(Sala de las Atarazanas. Hasta finales de septiembre)

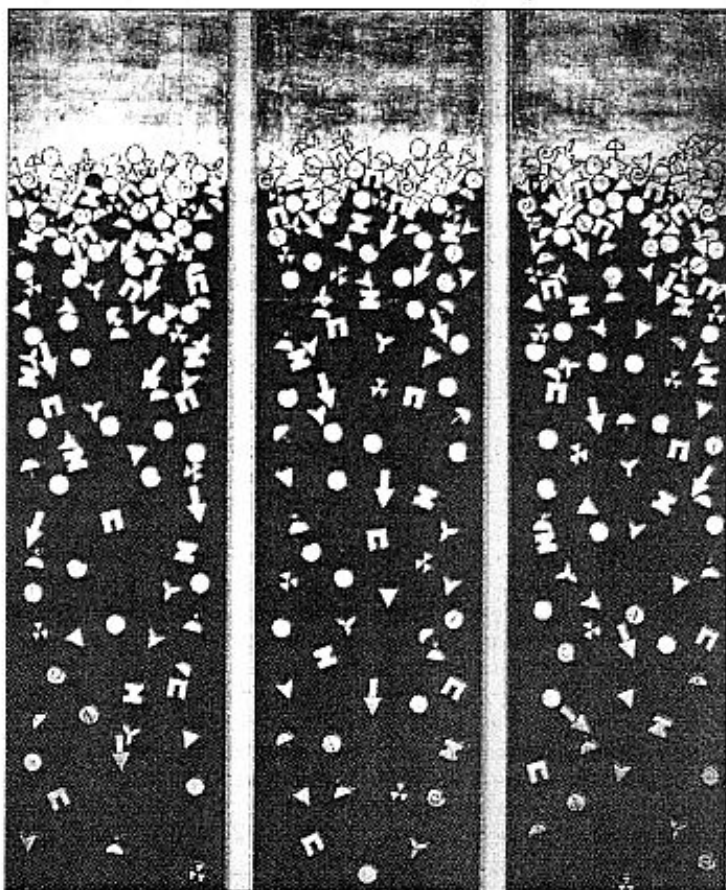
Camino de síntesis, recorrido de coherencia

Cristina Navarro

Las Atarazanas

Christian Parra-Duhalde Veinticinco años de trayectoria profesional constituyen un recorrido lo suficientemente significativo como para apreciar no sólo las diversas estaciones de un periplo, sino, sobremanera, para discernir lo que en unos es inflexión y cambio de rumbo, u en otros determinación y coherencia. En el caso de la pintora natalmente ceutí y residencialmente valenciana Cristina Navarro, el último caso aparece diáfano en esta muestra que revisa su camino desde 1997 a la fecha.

Caracterizada y reconocible por un acendrado interés por la simbología, la composición exaltadora del vacío monocromático, y el orden geométrico, la autora da sus primeros pasos públicos con una obra pictórica centrada en el registro cotidiano de personajes, fragmentos paisajísticos y animales, cuyo carácter simbólico —de ensoñación y metáfora idealista— es subrayado por un dibujo ingenuo y la cuadrícula escénica que anuncia el proceso de síntesis que sucederá. A principios de los ochenta la descripción dibujística cede su anterior protagonismo a la idea de clasificación y serialidad: la cuadrícula como recurso compositivo deviene en concepto que se acentúa como tema posicionándose en la dicotomía de la diferencia y la pertenencia a un ámbito común; la monocromía y el esquematismo figurativo refieren al paisaje cultural de la señalética urbana, a la universalidad lingüística, no obstante sin eximirse —en ocasiones— de tradiciones temáticas de la pintura —desnudos, paisajes— que actúan de contrapunto. Ya en los 90, Navarro se manifiesta decantada por la fascinación semiótica; sus cuadros proponen la nueva tesitura de lúdicas organizaciones de signos que tanto podrían nutrir-

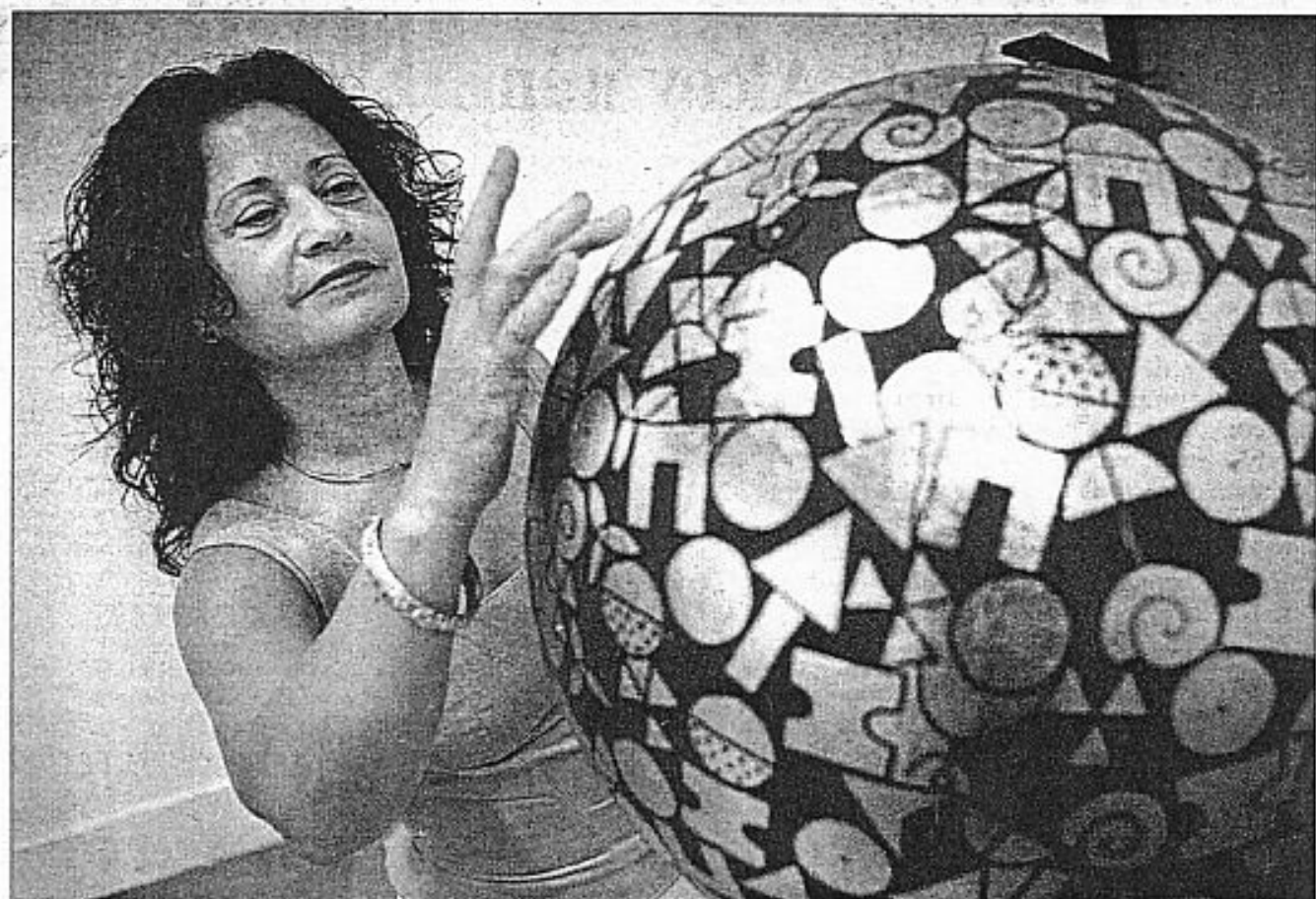


se de arcanas culturas como pertenecer a la más aséptica realidad colectiva ciudadana; su obra gana en ritmos compositivos a base de sacrificar la identificación lineal de lo representado; la ambigüedad le gana manifiestamente la partida a lo explícito, la atemporalidad a lo referencial. La distribución de los elementos signícos puede someterse al ludismo óp-

III
Ya desde los 90, los cuadros de la artista proponen lúdicas organizaciones de signos

tico del orden espiral, la secuencialidad serial, la coreografía escénica justa orla del hecho geométrico, o a la profundización psicologista del vacío como espacio idóneo a la introspección.

Como última —es decir actual— etapa, la exposición consigna la síntesis del azul añil y la plata cual consagración —de tintes místicos— que aunque más concesivos en términos funcionales y sus derroteros decorativos (los artistas —mejores o peores— también necesitan comer) actúan con armónica eficacia ante la mirada dispuesta a un mayor esfuerzo que la obvia dilatación o contracción de la retina o del cerebro. Lo antedicho: coherencia destacable y oficio demostrado que augurarían nuevas aventuras.



TANIA CASTRO

El arte onírico de Cristina Navarro, en las Atarazanas

La pintora ceuti Cristina Navarro, afincada en Valencia, presentó ayer una exposición retrospectiva en la que rememora el mundo onírico, los recuerdos infantiles y las principales preocupaciones del ser humano. La sala municipal de las Atarazanas acoge hasta septiembre esta muestra, titulada *Evo-*

lución y síntesis, donde reúne pinturas, dibujos y grabados realizados por la artista, que refleja en su trabajo sus experiencias personales tamizadas por un personal lirismo, no exento de humor. Las figuras geométricas y las diferentes gamas cromáticas caracterizan su trabajo.

agosto

EXPOSICIONES

Atarazanas

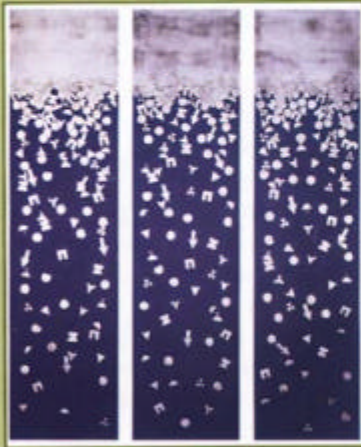
*Hasta finales de septiembre
«Cristina Navarro»*

Las Formas del despertar que componen la muestra de Cristina Navarro en las Atarazanas se puede visitar todavía en este mes. La proximidad del lugar al mar la convierte en una magnífica oportunidad para dejarse caer por el puerto.



El universo inquieto de Cristina Navarro

El encuentro entre la técnica y la creatividad son puro manifiesto del arte de Cristina Navarro en su muestra 'Formas del despertar', una exposición que podrá verse de julio a septiembre en el marco incomparable de las Atarazanas.



Advierte Joaquín Capa "El estilo es fijación", en el texto que ha preparado para esta muestra de Cristina Navarro. Y lo hace en contraposición al término 'moda', al querer advertirnos de la no fugacidad del arte de esta creadora que aúna en esta ocasión el dibujo y el grabado. "Surge de las experiencias personales. Es la adaptación de diversos medios para la representación de sensaciones, objetos de cultura y composición de los fenómenos naturales", añade Capa. Lo cual es indudable detrás de toda creación artística verdadera, algo

que nos sobresalta cada vez que se muestra sorpresivamente ante nosotros. En este sentido, la obra expuesta de Cristina Navarro, estas curiosas y especiales 'formas del despertar', mantienen la coherencia y el placer que otorga la transposición de vida en obra -a través de las representaciones que acaban constituyendo un storyboard de pequeños episodios, pequeños días que conforman una pequeña gran obra-. La influencia, nos vuelve a advertir Capa, de las investigaciones del Atelier 17 de W. S. Hayter son manifiestas. Pero esto es ir más allá. Mejor pasar por la muestra y comprobar el sueño cotidiano plasmado en papel.

año II / julio-agosto-septiembre 2002 • Nº 6 • distribución gratuita

Valentia

Revista de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Valencia

Libros
Monumentos
Cine
Exposiciones
Conciertos

04 Publicaciones

Varias son las novedades en torno al mundo del libro. "Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania", un estudio en torno a la génesis de la ciudad; "Atarazanas del Grao a la mar", un ensayo que cuenta de este emplazamiento portuario hoy rehabilitado como sala de exposiciones, e "Indumentaria valenciana", una carpeta con reproducciones a todo color de escenas de la Valencia decimonónica

06 Exposiciones



Alfredo Clarós, Cristina Navarro, A-Sun Wu y la muestra de Agfoval son los protagonistas de nuestras páginas dedicadas a la exhibición de arte.

08 Entrevista

Vicente Muñoz Puelles es un escritor que da perfecta cuenta de su oficio en nuestras páginas dedicadas a los premios. Y es que el mismo Muñoz Puelles ha participado -y ganado- el premio que convoca anualmente el consistorio valenciano: el Premio Ciudad de Valencia.

10 Agenda

Todo lo que hay que saber acerca de las actividades culturales que organiza la Concejalía de Cultura: conciertos de música, cine -y muy especialmente la Mostra-, exposiciones o presentaciones de libros.

12 Patrimonio



Dedicamos en este número un reportaje muy especial en torno a la Casa-Museo Benlliure. Unas páginas para descubrir su larga historia y la actualidad de este espacio cultural.

14 Nuestras calles

En Nuestras calles nos vamos hasta el nuevo barrio de la Ciudad de la Justicia, un emplazamiento que alberga la calle Antonio Sacramento.

15 Bibliotecas

Una tarea llevada a cabo desde el Ayuntamiento consiste en recuperar ciertos edificios históricos para su conversión en bibliotecas públicas. Damos cuenta de este singular trabajo de recuperación del patrimonio.

16 Descubrir Valentia



Un paseo por los puentes, por su historia, su pasado y su presente, que hará las delicias de cualquier paseante.

M^a JOSÉ ALCÓN.
DELEGADA DE CULTURA



La Casa-Museo Benlliure, un espacio para recuperar la historia

Entre las actividades e iniciativas llevadas a cabo por la Delegación de Cultura destaca el especial interés por la restauración y conservación de nuestros principales monumentos así como de aquellos museos singulares que conforman nuestra red museográfica. Uno de ellos es la Casa-Museo Benlliure, museo dedicado a una de las familias más importantes que ha dado nuestra ciudad a la cultura. La Casa-Museo es un bello edificio burgués que representa uno de los mejores testimonios de la arquitectura de su tiempo.

Ahora se presenta la Casa-Museo en todo su esplendor, con los jardines y los estudios perfectamente acondicionados, lo que dota a este singular edificio de un amplio interés ya que puede apreciarse no sólo exposiciones temporales y una rica colección pictórica, sino también la manera y la forma de vida de la familia.

Además, la revista sigue anunciando las publicaciones

que constantemente editamos, las numerosas exposiciones que se ofrecen en nuestros espacios y los mejores tesoros de nuestra ciudad.

Presentamos junto a ello, una entrevista a uno de los mejores escritores de nuestra tierra, ganador de uno de los premios Ciudad de Valencia, premios pensados para el fomento de la literatura y la escritura que unidos a los Senyera de artes plásticas son referentes de la iniciativa cultural.

Pero la revista no se queda ahí. También puede verse el cartel ganador de la Mostra, las últimas noticias relacionadas con las actividades de la Concejalía y las bibliotecas que se encuentran en bellos edificios históricos adoptados para la ocasión.

Una vez más Valentia es nuestra mejor herramienta para mostrar a todos los valencianos y a quienes nos visitan las riquezas de nuestra ciudad. Una ciudad abierta siempre a las iniciativas y a la defensa de su historia.

EXPOSICIONES

Atarazanas

Hasta finales de septiembre
«Cristina Navarro»

Las Formas del despertar que componen la muestra de Cristina Navarro en las Atarazanas se puede visitar todavía en este mes. La proximidad del lugar al mar la convierte en una magnífica oportunidad para dejarse caer por el puerto.



Museo de la Ciudad

Hasta finales de septiembre
«Alfredo Clarós»

La tranquilidad y quietud de la ciudad en el mes de agosto también resultan adecuadas para darse una vuelta por la exposición dedicada a Alfredo Clarós, un pintor figurativo que siguió la estela del maestro Joaquín Sorolla, y en cuyo recorrido encontramos algunas de las obras más representativas del artista valenciano.



AJUNTAMENT DE VALENCIA

CONCEJALIA DE CULTURA

www.ayto-valencia.es